

## **Bautismo Infantil**

El bautismo infantil es el resultado de la creencia de que todos nacen con el pecado original. En los tiempos del Nuevo Testamento, los infantes no recibían el bautismo. ¿Autoriza la Biblia el bautismo infantil?

Primero, la Biblia no enseña que los bebés nacen en pecado. Los infantes no nacen perdidos, sino que la gente es la que se pierde: “Se apartaron los impíos desde la matriz; Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron (Salmos 58:3)” Dios es “el Padre de los espíritus (Hebreos 12:9)” ¿Colocaría un Dios santo un espíritu pecaminoso a un infante?

Segundo, las conversiones registradas en el libro de los Hechos no mencionan infantes. De hecho, el libro de los Hechos establece que cada conversión que se llevó a cabo excluyó infantes. En Hechos 2 en el día de Pentecostés, la gente que se bautizó fue capaz de recibir la palabra de Dios y arrepentirse (Hechos 2:38, 41). Los infantes son incapaces de hacer estos actos. Felipe no bautizó a ningún infante en Samaria. La gente que fue bautizada era capaz de creer (Hechos 8:12). Aquellos en la casa de Cornelio no eran infantes porque no eran aptos para escuchar la palabra de Dios (Hechos 10:44-48). Aquellas personas en la casa de Lidia que fueron bautizados no incluyó a infantes porque no eran capaces de recibir consuelo de Pablo y Silas (Hechos 16:14-15, 40). Pablo habló de la “palabra del Señor” al carcelero y su casa. La gente que escucho esta palabra tuvo la capacidad para creer y regocijarse (Hechos 16:30-34). Ya que los infantes en la casa del carcelero no tenían la capacidad de creer y regocijarse, entonces no estaban en el grupo que recibió el bautismo. Ningún infante recibió el bautismo en Corinto porque la palabra de Dios dice, “Y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados (Hechos 18:8)”

Tercero, la gran comisión no incluye el bautismo de infantes (Marcos 16:15-16; Mateo 28:18-20) La gran comisión requiere la enseñanza de la palabra de Dios a las personas que cuando creen en esa palabra, son bautizados: Aquellos quienes se bautizan son creyentes enseñados “para que observen todas las cosas que he mandado (Mateo 28:19-20)” Los infantes simplemente no pueden cumplir la gran comisión.

Finalmente, los infantes no son pecadores ni responsables (Mateo 18:3; 19:14) Ya que no son pecadores, ¿Cómo pueden recibir el bautismo para perdón de los pecados? (Hechos 2:38; 22:16). El evangelio, es dirigido a personas quienes son responsables, excluyendo por tanto a los niños. Para ser salvos, toda las personas responsables deben creer en Cristo (Juan 8:24), arrepentirse de sus pecados (Hechos 17:30), confesar a Jesús delante de los hombres (Romanos 10:9-10), y ser bautizados para remisión de pecados (Hechos 2:38; 22:16).